



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURA EMERGENTE EN CALLE LARGA N.º 51, JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

M.ª JOSÉ LOZANO SÁNCHEZ

Provincia

Cádiz

Municipio

Jerez de la Frontera

Ubicación

C/ Larga, n.º 51

Autoría

LUIS M. COBOS RODRÍGUEZ
ESPERANZA MATA ALMONTE
M.ª JOSÉ LOZANO SÁNCHEZ

Resumen

Al localizarse el inmueble de calle Larga n.º 51 adosado a la muralla medieval de la ciudad se realiza el análisis arqueológico de la estructura emergente con carácter previo a las obras de reforma interior. Se registra la secuencia estratigráfica vertical de los tramos de la muralla almohade y estructuras posteriores construidas durante los siglos XVII y XVIII y principalmente durante los ss. XIX-XX. La medianera trasera corresponde con la línea del trazado defensivo almohade de la medina islámica. La medianera sur corresponde parcialmente con uno de los lados de una torre.

Abstract

When located the building of calle Larga n.º 51 attached to the medieval wall of the city the analysis is realized archaeological of the emergent structure by character before the works of interior reform. The sequence is registered stratigraphic vertical of the sections of the wall Almohad and later structures constructed during the XVIIth and XVIIIth century and principally during s. XIX-XX. The dividing back corresponds with the line of the defensive wall Almohad of the Islamic medina. The dividing south one corresponds partially with one of the sides of a tower.



Causas y objetivos de la intervención

La actividad arqueológica preventiva propuesta en el inmueble de la calle Larga n.  51, situada en el casco histórico de Jerez de la Frontera (Cádiz), fue la de Análisis arqueológico de estructuras emergentes, dentro de la modalidad que establece el Decreto 168/2003, Reglamento de Actividades Arqueológicas, como Excavación Arqueológica.

El inmueble de estudio está ocupado por una vivienda particular que iba a ser objeto de un proyecto de reforma interior. Su localización como edificio adosado a la muralla medieval de Jerez de la Frontera, motiva la realización de una actividad arqueológica previa, conforme a la normativa vigente sobre Patrimonio Histórico y la categoría de B.I.C. de la muralla medieval. Por otra parte, el inmueble de calle Larga n.  51 está incluido en el Catálogo de Elementos del Conjunto Histórico-Artístico de Jerez de la Frontera del PGOU (2009), como casa burguesa del siglo XIX, Sector catalogación IV, manzana 59400, parcela 12, Nivel III, conservación arquitectónica y tipológica, afectada por trazado defensivo.

Los objetivos planteados en la actividad arqueológica fueron los siguientes:

1.- Registrar la secuencia estratigráfica vertical de los tramos de la muralla almohade y estructuras posteriores ubicadas en el inmueble de la calle Larga n.  51, en el área de estudio determinada, seguida del estudio de la estructura, de las técnicas constructivas y de los materiales empleados. El contexto espacial y temporal de las distintas unidades estratigráficas verticales, así como su grado de conservación, definirán las distintas fases de ocupación y procesos posdeposicionales que han tenido lugar.

2.- Interpretar el proceso histórico. A través de las distintas fases constructivas, deducir la microhistoria del inmueble. La interpretación crítica de los paramentos y su evolución servirán como base para el análisis histórico, arquitectónico y urbanístico del inmueble en cuestión desde el medioevo hasta la actualidad, siempre acompañado de la investigación de las fuentes.

3.- Iniciar los estudios previos necesarios para el futuro proyecto de conservación, presentando la lectura arqueológica paramental de fábricas y espacios como base fundamental para los análisis patológicos y de materiales constructivos, así como de la aplicación de tratamientos de consolidación y de programas de mantenimiento.

Metodología

La metodología desarrollada se plante  conforme al objeto de estudio y a los objetivos del proyecto de Análisis arqueológico de estructuras emergentes.

El objeto de estudio era un inmueble adosado a la cara externa de la muralla medieval, situado entre medianeras de otras

viviendas que también se unen al lienzo. Esta línea de adosamientos de edificios definen actualmente con el recorrido de la calle Larga, el mismo trazado que seguía la cerca medieval.

Los objetivos descritos han sido logrados en su totalidad. Se ha registrado la secuencia estratigráfica vertical de la muralla almohade y estructuras posteriores ubicadas en el inmueble de la calle Larga, 51, tanto en la planta primera, segunda y tercera.

La metodología aplicada en el estudio paramental se ha basado en los presupuestos del Sistema de Análisis Arqueológico de Edificios Históricos desarrollado por M. A. Tabales (2002).

El análisis arqueológico se ha desarrollado en los siguientes apartados:

- A.- Estudio estructural.
 - Descripción de las relaciones físicas: rupturas, erosiones, adosamientos, etc.
- B.- Identificación tipológica de aparejos.
 - Ficha estratigráfica.
 - Registro de unidades estratigráficas basado en el sistema Harris (1991).
 - Estado de conservación.
 - Documentación gráfica de dibujo individualizado a escala 1:50.
 - Documentación gráfica de dibujo por división zonal.
 - Documentación fotográfica.
- C.- Secuencia evolutiva.
 - Documentación gráfica de dibujo de las distintas fases constructivas, representadas con tramas distintas.
 - Secuencia cronológica provisional.

El registro de la seriación estratigráfica se realiza por medio de fichas para cada unidad estratigráfica donde consta la siguiente información:

- Unidad.
- Alzado.
- Cotas.
- Ubicación.
- Tipo.
- Fecha.
- Descripción.
- Relaciones estratigráficas cronológicas.
- Relaciones estratigráficas físicas.
- Análisis constructivo
 - Aparejo. Material.
 - Dimensiones. Módulo.
 - Orientación. Funcionalidad.
 - Estado de conservación. Muestras.
- Cronología.

A cada unidad estratigráfica se le da un número iniciando su relación por el n.  1000 hasta el n.  1042.

El levantamiento planimétrico se realiza en planta y alzado de los paramentos en estudio, con detalles pormenorizados de aparejos, fábricas, morteros, piezas individuales y añadidos, usando el siguiente equipo:

- Estación Total LEIKA 307R.
- Programa Topográfico MDT.
- Programa fotográfico adobe Photoshop cs.
- Programa AutoCad 2004.
- Cámara fotográfica digital Sony caber-shot. 4.1 megapixels. 3.0x zoom.

La parcela es de forma sensiblemente regular, contando con un único patio descubierto al que se vuelcan la segunda y tercera crujías de la edificación. La finca tiene una superficie construida de 288 m², con altura de tres plantas.

Se realizaron 12 catas paramentales cuya localización y medidas fueron las siguientes:

Planta 1.ª/Habitación 1:

- CATA 1: 80 x 60 cm.
- CATA 8A: 140 x 70 cm.
- CATA 8B: 60 x 30 cm.
- CATA 9: 50 x 50 cm.

Planta 1.ª/Habitación 2:

- CATA 2: 55 x 50 cm.

Planta 1.ª/Habitación 3 (patio):

- CATA 3: 170 x 70 cm.

Planta 2.ª/Habitación 4:

- CATA 4: 60 x 50 cm.
- CATA 10: 50 x 50 cm.
- CATA 11: 50 x 50 cm.

Planta 3.ª/Habitación 5:

- CATA 5: 65 x 110 cm.
- CATA 6: 85 x 125 cm.
- CATA 7: 60 x 59 cm.
- CATA 12: 50 x 87 cm.

Una vez culminados los trabajos de estudios paramentales en el inmueble situado en calle Larga, 51, no se adoptaron medidas en cuanto a la conservación de paramentos, no existiendo estructura alguna necesitada de consolidación urgente. La muralla no estaría afectada por el proyecto de reforma de la vivienda ya que se mantienen en todo el edificio los diferentes trasdosados como las paredes de las habitaciones.

Evaluación de los resultados

El inmueble está situado entre medianeras en el centro histórico de Jerez de la Frontera. La medianera trasera corresponde con la

línea de la trazado defensivo almohade de la medina islámica. La medianera sur puede corresponder parcialmente con uno de los lados de una torre, según los planos de información del Catálogo de la Revisión-adaptación del PGOU-2007, que considera la hipotética ubicación en la parcela anexa de una torre defensiva.

Es clara su interpretación histórica. Sobre el lienzo de muralla y torre anexa, se adosan en los siglos XVII-XVIII algunas estructuras murarias de tapial muy terroso y aparejos mixtos de piedra y ladrillo. Reutilizando estos muros, ya en el siglo XIX, se construye la estructura fundamental de la casa actual hasta el siglo XX con diversas obras de reforma.

A continuación describimos el proceso constructivo desarrollado en el inmueble según las catas realizadas en cada una de las plantas y habitaciones:

Planta 1.ª/Habitación 1:

La Cata 1 se realiza en la pared oeste de esta estancia. Bajo un tabique de ladrillo hueco, enfoscado, enlucido y pintado de tonalidad crema (UU.EE. 1000, 1001 y 1002) construido recientemente (se pueden corresponder con: Obra menor en c/ Larga, 51. Leg. 24, núm. 565; Leg. 32, núm. 553. Años 1977-1979. Archivo Municipal de Jerez/Archivo Histórico Reservado/Legajos/Obras 1962-1980), existe una cámara de aire de unos 2-4 cm que la separa de un paramento anterior. Este está, igualmente, enlucido (U.E. 1003) y con aspecto de haber estado al exterior. Sus características son similares al enlucido del patio anexo, por lo que es posible que originalmente nos encontráramos con un patio interior de mayores dimensiones. El enlucido U.E. 1003 está preparado por un enfoscado de mortero de cemento y cal de tonalidad gris claro (U.E. 1004) que se adosa directamente sobre un paramento perteneciente a la muralla de tapial de construcción almohade de los siglos XII y XIII (U.E. 1005). El enfoscado y enlucido UU.EE. 1003 y 1004 deben corresponder con un momento no determinado entre mediados siglo XIX y principios del siglo XX.

La cata realizada de 80 x 60 cm muestra parcial y de manera reducida un fragmento del lienzo de tapial. Este es, evidente y claramente, de las mismas características visuales que los existentes en los diferentes tramos de la muralla visibles en la ciudad de Jerez. Es de tonalidad anaranjada y de una dureza considerable: un auténtico hormigón de cal y tierra; donde se aprecian sus minúsculos elementos de composición: cerámicas, guijarros, restos óseos... No obstante, presenta una singularidad que revela su posible función: una serie de hiladas de ladrillos de aparejo a soga y tizón (U.E. 1006), aparentemente regular, están insertados en el tapial conformando un único bloque. Esta particularidad tipológica la podemos observar en las torres existentes en la cerca almohade de Jerez y en los lienzos situados a cada lado de este elemento defensivo. Tomando como base el plano del sistema defensivo protegido en el Catálogo del PGOU,

la habitación 1 está situada en el límite sur de la parcela, exactamente donde se ubica el arranque de una hipotética torre defensiva de la cerca almohade.

Para verificar esta hipótesis se procede a realizar otra cata en la pared sur de la habitación 1, de 140 cm de alto por 70 cm de ancho (Cata 8-A). Tras retirar el tabique de la cámara de aire, se aprecia un mortero (U.E. 1037) de similares características al mortero U.E. 1003 de la Cata 1, que se adosa a un paramento anterior formado por dos elementos constructivos de diferente tipología y cronología.

Se documenta un bloque de tapial con ladrillos insertados a soga y tizón, algunos con huellas de fuego, en dirección oeste-este, (U.E. 1038) coincidente con la supuesta torre de la planimetría. Este retazo de lienzo parece corresponder con el arranque de una torre, que al mismo tiempo se adosa, en ángulo recto, con el lienzo detectado en la Cata 1; tal y como hemos verificado en una ampliación de la Cata 8-A, en la Cata 8-B de dimensiones 60 x 30 cm.

En algún momento parte de la torre cae o es demolida, y a ella se adosa un nuevo elemento constructivo (U.E. 1039) definido como un tapial terroso, sin demasiada solidez, de tierra de tonalidad grisácea con fragmentos de piedras, ladrillos, y nódulos de cal. Su datación absoluta es difícil, sin embargo podemos apuntar una cronología anterior a mediados del siglo XIX.

Con el objetivo de registrar las dimensiones de la torre en el lado sur de la habitación 1, se practica una cata más: Cata 9 de 50 x 50 cm. Aquí se detecta, tras retirar el tabique de la cámara de aire, un muro de ladrillos toscos con mortero de cemento y cal de tonalidad grisácea (U.E. 1043) que hace esquina hacia el sur. Sobre este muro un enfoscado de cemento gris oscuro (U.E. 1044). Se trataría de un nuevo añadido a la rotura de la torre, presumiblemente entre los siglos XIX y XX, pero que han mantenido la dirección y parte del volumen de la torre.

Planta 1. /Habitación 2:

En esta habitación, situada por delante de la supuesta línea de muralla, se practica una cata de 55 x 50 cm, con el fin de detectar la barbacana que se encontraría aproximadamente a 4 metros de distancia de la muralla. El lugar elegido es el pasillo ubicado a la derecha de la puerta de entrada a la vivienda por la planta primera. Los resultados esperados son negativos, y se documenta, bajo un tabique reciente, un tapial de similares características a la U.E. 1039, al que se une un trasdosado de ladrillos con mortero de cal. Entre el tabique y el tapial se registra un mortero gris y enlucido blanco (UU.EE. 1010 -1011) similar a UU.EE. 1004 y 1003.

Por tanto, el tapial, posiblemente del XVIII-XIX, se enfosca y enlucido para adecentamiento entre el siglo XIX y principios del siglo XX. Las obras de finales del XX lo ocultan con el

levantamiento de un tabique trasdosado, enfoscado, enlucido y pintado.

Planta 1. /Habitación 3 (patio):

En la pared oeste del patio interior del inmueble y con el fin de detectar, aquí también, parte del lienzo de la cerca almohade de Jerez, se abre una cata rectangular de 170 cm de longitud y 70 cm de ancho (Cata 3). Bajo un enlucido de cal (U.E. 1015) similar a UU.EE. 1003 y 1010, se registra un mortero de tonalidad *beige* de cal y arena (U.E. 1016) que funciona como enfoscado del enlucido y de nivelación de paramentos preexistentes. Corresponde este enlucido y su preparación, al igual que otros registrados, con algún momento entre mediados del siglo XIX y principios del XX y posteriores enlucidos hasta la actualidad.

Bajo este mortero *beige*, se documentan cinco elementos constructivos diferenciados y situados estratigráficamente unos sobre otros. En la parte inferior, la U.E. 1021, un muro de mampuestos de arenisca con una verdugada de ladrillos, que se aprecia más completo en la Cata 1 realizada con anterioridad por parte del Servicio de Arqueología de la Gerencia de Urbanismo de Jerez de la Frontera. Lo datamos provisionalmente en los siglos XVII-XVIII.

Sobre este muro, un tapial terroso de tonalidad negra, sin una solidez considerable, y con fragmentos cerámicos y óseos (U.E. 1017), de unos 75 cm de anchura de cajón. Lo datamos provisionalmente en los siglos XVII-XVIII.

Sobre la U.E. 1017, se registra una línea horizontal de una hilada de mampuestos de areniscas y a veces de ladrillos, donde arranca el tapial U.E. 1020. Este es similar aparentemente a UU.EE. 1012 y 1039, de 65 cm de anchura de cajón y está datado provisionalmente en los siglos XVIII-XIX; y por último, un aparejo de muro de sillares de arenisca que alterna con un aparejo irregular de ladrillos y que datamos entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX.

Todos estos elementos constructivos actúan como trasdosados desde el siglo XVII al XX, sobre el lienzo de muralla que podría conservarse detrás; o bien sustituyéndolo en caso de su ausencia.

En la pared norte del patio, el Servicio de Arqueología de la Gerencia de Urbanismo de Jerez de la Frontera realizó otra cata de 60 x 60 cm, donde se documenta un muro de aparejo irregular de sillarejos y ladrillos que se adosa al muro U.E. 1021. Esta relación estratigráfica revela que el patio pudo ser más amplio también por el norte de la parcela.

Planta 2. /Habitación 4:

Cata 4 de 60 x 50 cm: cajo tabiquería de ladrillo hueco *per costa* junto con enlucido y enfoscado (UU.EE. 1022, 1023 y 1024), se

documenta enlucido de cal (U.E. 1014) sobre mortero gris claro (U.E. 1041) similar a las UU.EE. 1003, 1010, 1015, 1037, 1011 y 1004 (siglo XX). Al retirar estas UU.EE., se visualiza la U.E. 1025: muro de aparejo mixto de sillares de arenisca y una o dos verdugadas de ladrillos. Este muro es similar al muro U.E. 1019 y podemos datarlo a mediados del siglo XIX.

Las Catas 10 (50 x 50 cm.) y 11 (50 x 50 cm.) se realizan en la pared sur de la habitación 4 de la planta segunda, con el objetivo de detectar a esa altura la posible torre ya documentada en la planta primera. Bajo un enlucido y enfoscado reciente (UU.EE. 1022-1023) se observa tabiquería de ladrillo hueco *per costa* (siglo XX) que oculta cámara de aire y que lo separa del inmueble anexo, del que podemos visualizar tabique de ladrillos más reciente aún. Por tanto, la torre no ha conservado la altura originaria en la segunda planta.

Planta 3.ª/Habitación 5:

La tercera planta presenta en su paramento oeste dos huecos. El situado más al sur forma un arco completo y el situado más al norte, es una porción de arco que se completa en la parte superior del patio interior. Este hecho constructivo reafirma la idea de un patio más amplio en la vivienda preexistente.

El paramento en cuestión tiene por tanto dos niveles; superficial e interior de huecos o arcos. Las Catas 5, 6 y 7 tienen como objetivo conocer los paramentos existentes en cada uno de los niveles, si se conserva lienzo de muralla almohade y cuales son los elementos constructivos que la han ocultado o modificado.

La Cata 5 se realiza en el arco más al norte, con unas dimensiones de 65 x 110 cm; descubriéndose tanto el paramento superficial como el interior, tras retirar el enlucido de cal y mortero correspondientes (UU.EE. 1026-1027). El arco documentado es formero de ladrillos de dos hiladas (U.E. 1028). El paramento superficial presenta un aparejo de mampuestos de piedra arenisca y tres verdugadas de ladrillos (U.E. 1029); algunos mampuestos son fragmentos de tapial extraídos del lienzo de muralla preexistente. El paramento registrado en el interior es un aparejo de mampuestos de piedra arenisca y una verdugada de ladrillos (U.E. 1031), con pequeños fragmentos de piedra arenisca (U.E. 1032). Estos muros pueden ser trasdosados a la muralla o bien contruidos de nueva planta; esto no es posible confirmarlo sin demoler parte de estos aparejos, algo que no es objeto de nuestra intervención arqueológica. Apuntamos una cronología del siglo XIX, por el mortero utilizado (pellas de tonalidad gris con reducidos nódulos de cal) y el aparejo de mampuestos y ladrillos.

La Cata 6 se realiza en el arco más al sur, con unas dimensiones de 85 x 125 cm. Primero, se retiraron en el interior del arco las unidades estratigráficas que corresponden con el enlucido de cal y mortero correspondientes (UU.EE. 1026-1027). Bajo estas unidades distinguimos dos grupos de aparejos: U.E. 1033, muro trasdosado de aparejo irregular de ladrillos (20 x 12 x 2 cm) con

pequeños fragmentos de arenisca con mortero (1032); y la U.E. 1034, muro trasdosado de sillarejos (34 x 18 cm) con ladrillos apaisados y con pequeños fragmentos de arenisca con mortero (1032). No obstante, forman una misma unidad constructiva, con un aparejo común muy irregular, caracterizado por la utilización de residuos de otras fábricas. Podemos datar este grupo de unidades en el siglo XIX, por el mortero utilizado y el material ya citado, así como su vinculación con el paramento de la Cata 5.

La Cata 7, de 60 x 59 cm, funciona de forma similar a las anteriores. Esta se realiza en el paramento superficial para comprobar como actúa en esta zona en relación con la cata anterior. Se practica el levantamiento de las unidades estratigráficas 1026 y 1027, ya descritas, para dejar al descubierto dos aparejos, que del mismo modo que en la Cata 6, conforman un mismo grupo constructivo. Se trata de las unidades estratigráficas 1035: muro trasdosado de ladrillos (22 x 8 x 2 cm) de aparejo irregular; y de la U.E. 1036: muro trasdosado de sillarejos (32 x 18 cm) y una verdugada de ladrillos (26 x 11 x 3 cm). Ambas se unen a las descritas en las Catas 5 y 6 y conforman un todo que, como decíamos en párrafos anteriores, son muros trasdosados a la muralla o bien contruidos de nueva planta, que la sustituyen en cuanto al volumen, probablemente en el siglo XIX, y que por supuesto no repiten función ni materialidad.

Para la búsqueda de la supuesta torre en la planta tercera, se realiza una cata (n.º 12) en el paramento sur de 40 x 87 cm, que da como resultado un tabique contemporáneo de ladrillos huecos, que cierra, en principio, la posibilidad de la pervivencia de la torre a esta altura.

En los planos se presentan los alzados de las plantas 0 y 1, con los dos primeros análisis de paramentos realizados que fundamentan la hipótesis elaborada: Análisis Estratigráfico e Interpretación Histórica.

En el alzado de Análisis Estratigráfico se enumeran las unidades estratigráficas más representativas, su ubicación espacial y su delimitación, así como los rasgos significativos de sus aparejos y formas constructivas.

Los diversos y numerosos aparejos y argamasas documentados son los siguientes:

- Enlucido de cal con pintura.
- Enlucido de cal.
- Mortero de cemento de tonalidad gris oscuro.
- Mortero de cemento gris claro con pequeños nódulos de cal.
- Mortero blanquecino de cal con ladrillos toscos.
- Mortero de tonalidad *beige*.
- Tabiquería de ladrillo hueco.
- Tapial terroso de muralla almohade con hiladas de ladrillos.
- Tapial de tierra gris con mortero de cal, pequeñas piedras y



ladrillos, deleznable.

- Tapial de tierra negra oscura con fragmentos cerámicos y óseos.
- Tapial de tierra gris clara con nódulos de cal y fragmentos de cerámica y óseos.
- Hilada de mampuestos de areniscas y a veces de ladrillos.
- Sillares de arenisca y aparejo irregular de ladrillos.
- Sillares y verdugada de ladrillos (una o dos).
- Irregular de ladrillos.
- Irregular de ladrillos con pequeños fragmentos de arenisca con mortero.
- Arco formero de ladrillos de doble hilada.
- Mampuestos de arenisca con una verdugada de ladrillos.
- Mampuestos de arenisca y tres verdugadas de ladrillos.
- Mampuestos de arenisca y una verdugada de ladrillos, con pequeños fragmentos de piedra arenisca.
- Pequeños fragmentos de piedra arenisca.
- Sillarejos de arenisca con ladrillos apaisados y con pequeños fragmentos de arenisca con mortero (1032).
- Sillarejos de arenisca y una verdugada de ladrillos.
- Sillarejos de arenisca y ladrillos.

Contexto histórico-arqueológico

Jerez como ciudad nace en los siglos medievales. Si bien en su espacio se documentan fases de ocupación durante el II-III milenio a.n.e. (poblados de cabañas) y en época romana, (asentamientos rurales), como entidad urbana surgirá posteriormente.

Que la ciudad existiera ya en los siglos IX-X, lo sugiere la mención de *Xerez Saduna* en la *Crónica* de al-Rāsī, del 889-995, recogida en una romanzada del siglo XIV (Catalán *et al.* 1974). Algunos investigadores señalan en el sector en torno a la iglesia de San Dionisio, una trama urbana singular que pudiera responder a este primitivo asentamiento (Pavón, 1981; Aguilar, 2000). Por otro lado, los hallazgos de producciones cerámicas relacionados con las etapas califal-almorávides, (Aguilar *et al.*, 1998) corroboran una fase inicial de la que aún muy poco se conoce y reconoce en la trama urbana.

El trazado de la muralla de la medina almohade, *Saris*, es bien reconocible en el actual diseño urbano de Jerez. Torres y lienzos son hoy testigos de su recorrido a lo largo de 2.600 metros, delimitando una ciudad de 46 ha. El recinto amurallado tiene forma cuadrada, que M. Esteve (1962) así nos describe: “...con sus cuatro vértices: el Alcázar, el primero; en la conjunción de calle Larga con Bizcochero, el segundo; en la unión de las calles Porvera y Ancha, el tercero y, el último, en el torreón subsistente al final de la calle Muro...”

Lo que hoy se puede contemplar del recinto amurallado de Jerez parece que corresponde principalmente a la obra constructiva de los almohades que en 1146 conquistan la ciudad y permanecen en ella 118 años, hasta 1264.

Actualmente, en el marco de la normativa sobre Patrimonio Histórico y de la gestión municipal, se han ido recuperando lienzos de la muralla tanto en espacios públicos como en inmuebles privados. Hoy pueden observarse amplios alzados desde las calles que la circunda al exterior, como en calle Ancha y Muro o el Alcázar. Sin embargo, en la mayor parte de su perímetro, la muralla o ha sido destruida o se conserva enmascarada en los edificios que se fueron adosando a ella, principalmente desde los siglos XVIII-XIX.

Así ocurre en su trazado por la calle Larga, que coincide con la línea de edificaciones de la margen occidental, donde la muralla queda oculta por las construcciones adosadas, aunque también se ha constatado su destrucción en obras de nueva planta, sobre todo durante los inicios del siglo XX, o por apertura de nuevas calles, como la de acceso a la cercana plaza del Banco.

El tramo de estudio en la calle Larga se sitúa en el trazado que discurre entre la Puerta Real y la Puerta de Sevilla, dos de las cuatro puertas conocidas de la cerca almohade. Se encuentra próximo al vértice nororiental de la cerca, que marca el cambio de orientación de la muralla hacia el sur. En el inmueble anexo se identifica una torre, segunda de este tramo recto de la calle Larga.

Diversas actuaciones arqueológicas realizadas en estos últimos años en inmuebles próximos a la muralla, están permitiendo la documentación de lienzos que se conservan en alzado, enmascarados en las traseras de las construcciones contemporáneas. Dicha documentación viene además acompañada de propuestas de conservación y recuperación de los paños murarios para que sean de nuevo visibles, adaptando así los nuevos proyectos de reformas u obras de los diversos edificios.

Por citar solo aquellas intervenciones arqueológicas efectuadas en este tramo de la calle Larga, mencionamos las de calle Lancería, 3-7 y Larga, 21-25 del año 1987, donde se registraron la existencia del foso y barbacana (Montes y Rodríguez, 1990).

En las fincas 21-25 la muralla estaba ya totalmente arrasada. El foso se localizaría bajo el pavimento actual de la calle Larga pero pudo ser registrado en el solar de Lancería, donde el trazado rectilíneo de calle Larga sufre un quiebro, desde la calle Algarbe hacia la Puerta Real.

Sobre estudios de paramentos destacar la intervención arqueológica de 1997 en calle Larga, 61-63, dirigida por F. Barrionuevo y L. Aguilar. El tramo conservado tiene 7 m de altura hasta el paso de ronda, de 2 m de ancho, y 85 cm más perteneciente al antepecho, sin conservación de los merlones. En la medianera se documentó la existencia de una torre, solo conservada parcialmente en la planta baja. La fábrica de la muralla y del antemuro coincide con las características conocidas de la época almohade a base principalmente de tapial. El



paramento interior de la muralla conserva restos de enlucido blanco.

En otros solares de este tramo de calle Larga se ha documentado también la conservación de la muralla en altura, en el inmueble n.  19 y un torreón embutido en la finca n.  27 (Montes y Rodríguez, 1990).

El sistema defensivo de la ciudad almohade lo completa al exterior de la muralla, la barbacana y el foso. La muralla tiene de ancho 2,60 m y 9 m de altura, incluyendo el antepecho y los merlones, cada uno de 1 metro de altura, que defendían el paso de ronda. A tramos más o menos regulares se disponen las torres, en número entre 48 a 50, de 4 x 5 x 12 m de altura. Las torres que se sitúan en cada uno de los cuatro v rtices del recinto son distintas: las del norte y sur, octogonales, al este y oeste rectangulares pero de mayor tamaño.

A unos 3,60-4 metros de distancia de la muralla se levanta la barbacana, de 1,40 a 2 m de ancho y 4 m de altura, con merlones. El foso, separado 5 m de la barbacana, se excava en el terreno natural, con perfil en "V", de 8 m de profundidad aproximadamente y 12 m de anchura (Montes y Rodríguez, 1990).

La fábrica principal de la muralla es de tapial. En ella y a tramos constantes de 78 cm aparecen mecinales horizontales de 16 x 6 x 8 cm. La construcción es de cimbras de madera de 16 x 130 cm con lechadas sucesivas de mortero de 10 cm, formando cajones de 260 cm de ancho y 85-90 cm de alto.

También se usa el ladrillo, en la separación de tongadas del tapial o en refuerzo de las esquinas de las torres. Las medidas del ladrillo oscilan entre 27-30 x 13-15 x 3,5-5 cm.

A partir de finales del siglo XIII y con la incorporación de la ciudad al reino castellano, las fuentes documentales nos ofrecen datos relevantes, aunque escasos, sobre el sistema defensivo de Jerez. La primera incorporación de la ciudad a Castilla en 1249 ya provocaría una salida de gran parte de la población mudéjar. Quedan documentados en la *Crónica de Alfonso X*, los asedios de 1255 y de 1264, tras la revuelta mudéjar que significó la conquista definitiva de Jerez. En este cerco que duró cinco meses, el rey "...mando poner muchos ingenios derredor de la villa, que tiraban a las torres e al muro e facian grand daño..."

En la *Crónica de Alfonso X* aparece la primera representación conocida de la cerca de Jerez, en la cantiga CXLIII.

La repoblación sería un proceso complejo, ciudades como Jerez cuentan con un elevado número de habitantes (6.934), en comparación con otras villas de su entorno, destacando sin duda en el ámbito del valle del Guadalete y frente al despoblado de la mayor parte del territorio gaditano y en general de Andalucía.

En el *Libro de Repartimiento*, de 1266-1268, las noticias sobre la muralla son escasas, a ella se alude cuando se mencionan la distribución de algunas casas o solares en su proximidad. Se constata que espacios junto a la muralla quedan ahora libres de viviendas con objeto de facilitar la defensa del recinto desde las murallas. Entre los años 1275 y 1285 fueron continuos los ataques de los benimerines, cuyo peligro no quedaría definitivamente eliminado hasta la batalla decisiva del Salado en 1340. En estos años de conflicto hemos de suponer que fueron continuos los trabajos de reparación de los lienzos de la muralla.

La ciudad se divide en collaciones, seis distritos urbanos a los que hay que sumar la juder a. Esta zona, que se estructuraba separada físicamente del resto de la ciudad por una muralla, se extendía en el espacio entre las calles Eguilaz y Torner a, próximo al tramo de muralla que ahora estudiamos. En el *Libro de Repartimientos* se mencionan 90 judíos, procedentes en su mayor parte de Castilla, a los que se les don o casas y solares, así como edificios de uso común como una alh ndiga, dos sinagogas y un albergue.

Próximo a este sector pero al exterior de la muralla se sitúa el cementerio. El cementerio judío en época islámica pudiera emplazarse en el mismo lugar que posteriormente ya en época cristiana, comprendía la zona entre las calles Bizcocheros, Naranjas y Arcos.

A partir de fines del siglo XIV y siglo XV, alejado ya en parte el peligro de la frontera, se produce por aumento de la población, el desarrollo de dos arrabales importantes: Santiago y San Miguel. Se traspasa así los límites del recinto amurallado.

El sistema de la cerca se mantiene aún. En un documento de 1383 citado por Hipólito Sancho de Sopranis (1951), sobre la venta de unas tierras cerca del fonsario de los judíos se cita el foso:

"...en linde con el vallador de los cambrones de la uerta de la dicha orden e con el camino que sale de la villa e va a Arcose con la caba que está cerca del muro de la villa e con tierra que poseyera agora de Domingo Yuste e con tierra de Pedro Fernández trapero, e con el arroyo que sale de la cava..."

La ciudad que había representado una base activa en la línea defensiva como lugar estratégico en la defensa del Guadalete y el Estrecho, mantendrá su importancia a lo largo del siglo XV frente a las posesiones musulmanas de la serranía de Ronda y la guerra de Granada. Además este carácter de frontera definir  a la nobleza jerezana que protagoniza sucesivos enfrentamientos entre los distintos linajes.

Son estos enfrentamientos los que marcan otra fase importante relacionada con el sistema defensivo. Tiene lugar en la segunda mitad del siglo XV una serie de reformas realizadas por el marqué de Cádiz, en la muralla y en el Alcázar donde se construye la Torre del Homenaje y un nuevo foso. Es un período



de conflictos entre los linajes nobiliarios, de luchas con el duque de Medina Sidonia.

Es también a partir de estos años cuando se modifica el sistema defensivo: el foso comienza a ser colmatado con desechos, perdida ya su funcionalidad defensiva. Lo mismo ocurrirá con la barbacana que también ir  desapareciendo paulatinamente.

Así se constató en la excavación arqueológica en el solar de calle Lancería, 3-7: distintos niveles sucesivos de vertidos, con desechos cerámicos y óseos, fueron colmatando el foso a lo largo del siglo XV.

La barbacana aún se conservaba en un tramo entre la Puerta de Sevilla y la Puerta Real, como alude un documento de 1459 de ventas de tierra, citado por Sancho de Sopranis (1951):
“...dicho solar en frente de las dichas almenas del lienzo baxo de la barbacana desta cibdad...”

En diversas fuentes de época cristiana encontramos ya referencias de apertura de puertas que bien pudieron existir con anterioridad, aunque aún no está bien contrastada la existencia de postigos en época islámica.

Bartolomé Gutiérrez (1886) cuando refiere sobre el año 1496 dice que por este año todavía no se había fundado cosa alguna al arrimo de los muros por fuera de la ciudad.

Nos interesa destacar también de B. Gutiérrez su clara observación de los distintos aparejos que componen la muralla:

“...Ahora es forzoso reparar, que este murallage e compone de varios materiales y diversas fábricas que argullen diferentes fabricantes y consiguiientemente dilatados tiempos para su construcción de murallas y torres. ... De tierra y cal pisadas que en forma de tapias hazen una masa tan dura que excede en dureza qualquiera piedra común de labrar edificios.  n didos con fuertes piezas de mampostería y rosca de ladrillo elevación de torres y rellenando huecos de las almenas...” (Gutiérrez, 1886).

Del siglo XVI son bien conocidos dos grabados que muestran vistas de la ciudad y la muralla. De 1565 es el *Grabado de Hoefnagle* que ofrece una imagen general de la ciudad al NE y de 1567 es el de Wyngaerde que presenta una vista desde el SW, con el tramo de muralla comprendido entre la Puerta de Rota y el Alcázar.

A lo largo del siglo XVI, la corona mantuvo una política, ya iniciada en los siglos precedentes, a favor de la conservación de las defensas de las ciudades. Se dictaban órdenes severas que castigaban los daños que en ellas se causaran. Se asignaban también una serie de recursos para su reparación que en el caso de Jerez era la décima parte de toda la cal, teja y ladrillo que se produjese. Además por motivos de seguridad estaba prohibido

construir ningún tipo de edificación apoyada en la muralla. Sin embargo parece que estas medidas o no se cumplieron o no evitaron que el estado de la muralla a principios del siglo XVI fuese en realidad ruinoso. A pesar incluso de las reiteradas ordenanzas del cabildo, algunas zonas junto a la muralla se convirtieron en basureros y guarida de delincuentes, como así se denunciaron.

Durante los siglos posteriores este deterioro de la muralla continúa. Numerosos documentos del Archivo Municipal mencionan detalles de este proceso. En referencia a la calle Larga se mencionan derribos de dos torres, en 1807 y 1808, la primera junto al acceso de Cuatro Juanes, anteriormente conocido como Agujero de la calle Larga. Constan también sucesivas ventas, de muralla en el número 11, muralla y torre en el número 25, 24 varas superficiales de muralla en el número 27, una torre entre los números 59 y 61, otra en el número 65, etc.

La evolución de la ciudad moderna aprovecha su situación privilegiada en el entorno de la bahía gaditana y su relación con núcleos influyentes como Sevilla, acelerando su desarrollo social y económico en base a su riqueza agrícola y un dinámico comercio e industria como la textil. A partir del siglo XIX el peso específico de la producción vitivinícola se deja sentir en la trama urbana con la construcción de importantes edificios bodegueros donde las construcciones se adosan tanto al interior como al exterior de la muralla. Por otro lado, la afección de las desamortizaciones sobre diversos edificios conventuales causaría la creación de plazas públicas. Se crean así jardines dentro del recinto amurallado, como la plaza del Banco en el solar del antiguo convento de San Cristóbal, diseñada por el arquitecto José Esteve. Se diseño entonces el nuevo alineamiento de las calles circundantes, así como la apertura de una salida a la calle Larga por la calle Eguilaz.

Desde la década de los 80 del siglo pasado, renace la preocupación e interés por recuperar el conjunto patrimonial de la ciudad medieval de Jerez de la Frontera, con especial atención en el Alcázar. La categoría de Bien Interés Cultural (B.I.C.) protege con su normativa legal a todo el recinto amurallado de la ciudad. Esta protección significa que se intenten corregir errores del pasado y que prime la reintegración de los lienzos de murallas que subsisten en edificios privados, y queden visibles tramos recuperados en vías públicas.

Referencias Bibliográficas

- AGUILAR MOYA, L.; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y BARRIONUEVO CONTRERAS, F.: “El asentamiento prealmohade de Jerez de la Frontera (Cádiz)”. *SPAL*, 7, 1998, 163-173.
- AGUILAR MOYA, L.: “Nuevos datos sobre las murallas islámicas de Jerez de la Frontera”. *Revista de Historia de Jerez*, n.  6, 2000, 99-113.
- BARRIONUEVO CONTRERAS, F. y AGUILAR MOYA, L.:



“Intervención arqueológica de urgencia en Jerez de la Frontera, Cádiz. C/ Larga 61-63 y C/ Francos 36”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1997, III, 2001, 68- 72.

CATALÁN, D. et alii: *Crónica del Moro Rasis. Versión del alj r mul  k al-Andalus de Ahmad ibn Mamad ibn Musa al- R s , 889-995, romanzada para el rey don Dion s de Portugal hacia 1300 por Mamad, alarife y Gil Pérez clérigo de don Perianes Por el*. Madrid, 1974.

ESTEVE GUERRERO, M.: *El casco histórico de Jerez de la Frontera. Consideraciones Históricas*. Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 18, 1962.

GUTIÉRREZ, B.: *Historia del estado presente y antiguo de la Mui Noble y Mui Leal ciudad de Jerez de la Frontera*. Jerez, 1886. Ed. Facs. Biblioteca de Urbanismo y Cultura n.  3, 2 Vol., Jerez de la Frontera, 1989.

MONTES MACHUCA, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.: “Excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Jerez. Año 1987. C/ Larga 21-25 y C/ Lancería 3-7”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1987, III, 1990, 99- 108.

MUÑOZ GÓMEZ, A.: *Noticia histórica de las calles y plazas de Jerez de la Frontera. Sus nombres y sus orígenes*. Jerez, 1903. Ed. Facs. Biblioteca de Urbanismo y Cultura n.  1, Jerez de la Frontera, 1988.

PAVÓN MALDONADO, B.: *Jerez de la Frontera: ciudad medieval y cristiana. Arte islámico y mudéjar*. Publicaciones de la Asociación Española de Orientalistas, Madrid, 1981.

SANCHO DE SOPRANIS, H.: “Historia de la Juder a de Jerez de la Frontera”. *Sefarad* XI, 1951.

TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: *Sistema de Análisis Arqueológico de Edificios Históricos*. Secretariado de Publicaciones de Universidad de Sevilla e Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción, Sevilla, 2002.

Índice de imágenes

